

## Espectáculos

# Mi historia junto al gran poeta nortino Andrés Sabella

**LEGADO.** Sus amigos, alumnos y familiares, recuerdan al maestro a 25 años de su partida.

Daniel Contreras Palma  
expresidente de la Caja Ñuble

**2**5 años se cumplirán el próximo martes desde la partida del poeta, escritor, narrador, dibujante y periodista antofagastino, Andrés Expedito Flaventino Sabella Gálvez.

La pampa fue el escenario y tema principal de la producción del vate nortino. Sus obras contienen un mosaico de denuncia social y rebeldía de la gente oprimida,

coherente con la militancia política que ejerció desde joven. En 1944 publicó su obra más conocida, la novela Norte Grande.

Tras su fallecimiento el 26 de agosto de 1989, el maestro dejó patente su legado entre quienes tuvieron la fortuna de compartir una palabra.

A continuación en un homenaje a su figura recopilamos sus historias, seis anécdotas, seis relatos, que dan cuenta de la huella que dejó el poeta en sus más cercanos.



ANDRÉS SABELLA,  
hijo de don Pío

Muchas veces se habla de los herederos de Andrés Sabella. Era un hombre que amaba profundamente a su familia. Fue un autor que amó a sus paisajes, a su gente, a su cultura. Los que vivieron con él saben que no era un poeta que vivía con su abuelo. Escribió en Santiago, pero nació en Antofagasta, creció en la ciudad de los minerales, vivió en la capital, pero se sentía más en su tierra natal. Poco a poco, conoció a mucha gente que lo llevó a su mundo. Pero, sin duda, su herencia más grande es su amor por su familia.



En la noche de su cumpleaños, mi papá me regaló un helado de vainilla. Yo lo comí y me encantó. Me quedé dormido y cuando desperté ya no estaba. Mi mamá me dijo: "Papá te llevó a su casa". Yo pregunté: "¿Por qué?" Y ella respondió: "Porque te quería mucho".

Son tantas las anécdotas, las historias, con mi papá, que me entran en la memoria. Hoy a editar una relatoriana con Amalia Gálvez, estaba yo en la ciudad para el cumpleaños. Era la década del 70. Por esas calles escuchaba grabando los poemas de mi papá con el Conjunto Folclórico de la Universidad del Norte. Mi

MARÍA EUGENIA SABELLA,  
hija del poeta

padre me pedía que hiciéramos sándwiches de salmón en marquesines. Debo decir muchas cosas.

Y papá apreciaba con una garrafa de vino y nos íbamos a la Universidad. Allí, en el estadio techado, ensayaban los muchachos del conjunto, corrían y aplaudían. De un lado, repartíamos los sándwiches y los vasos de vino y papá, haciendo

los otros conversaciones,

siempre cantando: "Qué fin



BERNARDO TAPIA,  
ingeniero

Antes se llamaba la Avenida con su nombre, con su estatua, la callejón central, plantado de grandestimaderos. Y así, con el tiempo, las mezclar las cosas, la calleja, la estatua, la callejón. La calleja se convirtió en esa callejón de Papel, que temporalmente se convirtió en plaza literaria, en una callejón artístico, los poetas se



despidieron, al momento de la calle

de la calle.

Un amigo, Bernardo Tapia, me pidió que le hablara de la calle. Yo dije: "Muy bien, es la calle de los derechos humanos de mi papá, de mi mamá, de mi hermano, de mi

hermano,

de mi

hermano,

de mi

hermano,

de mi

hermano,

de mi

hermano,

de mi

hermano,

de mi

hermano,

de mi

hermano,

de mi

hermano,

de mi

hermano,

de mi

hermano,

de mi

hermano,

de mi

hermano,

de mi

hermano,

de mi

hermano,

de mi

hermano,

de mi

hermano,

de mi

hermano,

de mi

hermano,

de mi

hermano,

de mi

hermano,

de mi

hermano,

de mi

hermano,

de mi

hermano,

de mi

hermano,

de mi

hermano,

de mi

hermano,

de mi

hermano,

de mi

hermano,

de mi

hermano,

de mi

hermano,

de mi

hermano,

de mi

hermano,

de mi

hermano,

de mi

hermano,

de mi

hermano,

de mi

hermano,

de mi

hermano,

de mi

hermano,

de mi

hermano,

de mi

hermano,

de mi

hermano,

de mi

hermano,

de mi

hermano,

de mi

hermano,

de mi

hermano,

de mi

hermano,

de mi

hermano,

de mi

hermano,

de mi

hermano,

de mi

hermano,

de mi

hermano,

de mi

hermano,

de mi

hermano,

de mi

hermano,

de mi

hermano,

de mi

hermano,

de mi

hermano,

de mi

hermano,

de mi

hermano,

de mi

hermano,

de mi

hermano,

de mi

hermano,

de mi

hermano,

de mi

hermano,

de mi

hermano,

de mi

hermano,

de mi

hermano,

de mi

hermano,

de mi

hermano,

de mi

hermano,

de mi

hermano,

de mi

hermano,

de mi

hermano,

de mi

hermano,

de mi

hermano,

de mi

hermano,

de mi

hermano,

de mi

hermano,

de mi

hermano,

de mi

hermano,

de mi

hermano,

de mi

hermano,

de mi

hermano,

de mi

hermano,

de mi

hermano,

de mi

hermano,

de mi

hermano,

de mi

hermano,

de mi

hermano,

de mi

hermano,

de mi

hermano,

de mi

hermano,

de mi

hermano,

de mi

hermano,

de mi

hermano,

de mi

hermano,

de mi

hermano,

de mi

hermano,

de mi

hermano,

de mi

hermano,

de mi

hermano,

de mi

hermano,

de mi

hermano,

de mi

hermano,

de mi

hermano,

de mi

hermano,

de mi

hermano,

de mi

hermano,

de mi

hermano,

de mi

hermano,

de mi

hermano,

de mi

hermano,

de mi

hermano,

de mi

hermano,

de mi

hermano,

de mi

hermano,

de mi

hermano,

de mi

hermano,

de mi

hermano,

de mi

hermano,

de mi

hermano,

de mi

hermano,

# **El viudo de Lemebel [entrevista] [artículo] Ximena Torres Cautivo.**

Libros y documentos

## **AUTORÍA**

Torres Cautivo, Ximena, 1960-

## **FECHA DE PUBLICACIÓN**

2015

## **FORMATO**

Artículo

## **DATOS DE PUBLICACIÓN**

El viudo de Lemebel [entrevista] [artículo] Ximena Torres Cautivo.

## **FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

## **INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

## **UBICACIÓN**

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)

## Mapa